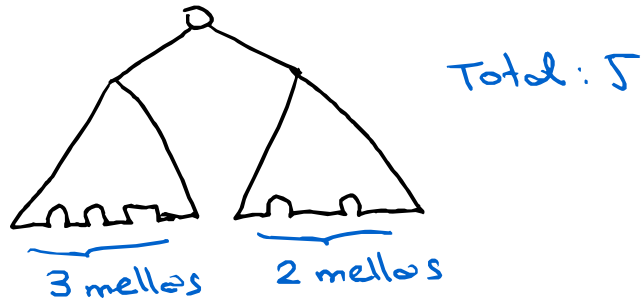
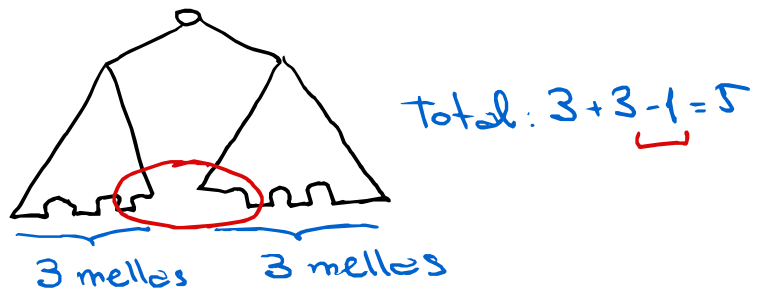


Árboles mellados (versión recursiva)

Suponemos que cada llamada recursiva sobre cada subárbol nos ha devuelto el número de mellas del mismo. En principio, el número de mellas del árbol sería la suma de las cantidades de mellas de cada subárbol.



Pero si una de las mellas del hijo izquierdo se sale del borde derecho de ese hijo, y alguna de las mellas del hijo derecho se sale del borde izquierdo de ese hijo, ambas formarían una única mella:



Por tanto, la función recursiva debe devolver, además del número de mellas, sendos booleanos que indiquen si hay mellas en el borde izquierdo y derecho del árbol, respectivamente.

También hay que distinguir el caso en el que uno de los dos hijos tenga menor altura que el otro. En ese caso, el hijo de menor altura (que será completo en este caso) tiene una mella, que está en contacto con ambos bordes.



En el caso anterior, el hijo izquierdo ha devuelto 0, ya que es completo, pero en realidad, desde el punto de vista de su padre, este hijo tiene una mella, ya que le faltan todas las hojas del nivel inferior.